

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo
Fecha: miércoles 26 de julio de 2017
Página: 5A
Año: 63
Edición: 16.323
Descriptor: **ARTESANÍAS DUDA – FIBRA DE DUDA**

Artesanías con fibra de duda



La duda se usa para hacer fachadas de casas miniaturas. EL TIEMPO

La fibra de duda era usada por los indígenas cañaris y por los incas para hacer cestas. Esta materia prima se sigue utilizando y los artesanos de Paute la emplean en adornos navideños, fachadas de casas en miniatura, envases y en piezas para adornar las mesas.



Gustavo Parra lleva 20 años frente al taller de artesanías de su familia. Su padre Manuel fue quien le enseñó el oficio. Trabaja con madera reciclada, carrizo y duda. Dos personas más le ayudan y, diariamente, surten a distribuidores para que lleven sus artesanías a otras ciudades.

Sus creaciones llegan a varios cantones del Azuay, la Costa y parte de la Amazonía. A diario, tiene que mejorar la calidad de las piezas que producen porque sus clientes así lo exigen. De manera indirecta, son más de 15 familias las que se benefician económicamente de su taller.



Los pasos

Según Parra, luego de abastecerse de la fibra de duda que le llega en camiones desde Pallatanga, Molleturo o Pujilí, se debe hacer el proceso de corte y secado, para luego poder hacer las casas o los adornos navideños.

Con materiales como lijas, cuchillos, clavos y martillos logran crear cada pieza. Las llevan a un almacén donde las pintan y las adornan para luego empezar a empacar cada una en cajas de cartón y entregarlas para la distribución.

Cestería

Augusta Muñoz, otra artesana, se dedica a la cestería y también usa la fibra de duda para hacer sus creaciones. Asegura que teje entre 15 y 20 cestas cada día. Su hijo es quien las vende en negocios y en las calles.

Las manos de Muñoz lucen rasguñadas y reseca, le atribuye esta condición a que tiene que humedecer el material y usar cuchillos para poder hacer los cortes necesarios con el fin de dejar el material listo para iniciar el tejido.

El trabajo es cien por ciento manual. Es una técnica que aprendió de su abuela materna y que no le ha enseñado a nadie porque a los "jóvenes ya no les interesa aprender este oficio", lamenta.

Considera que este arte está en peligro de extinción. Para ella el principal motivo es que vender las artesanías no es tan rentable como cuando empezó con esta labor. "Hace unos años trabajaba por encargo. No me daba el tiempo para lograr complacer a todas las personas que me pedían", comenta, pero ahora su hijo tiene que buscar a los clientes para poder vender las creaciones. (EPA) (F)

Paute.